



TALLER 3: ANÁLISIS DE INTERACCIONES FAVORECEDORAS DE HABILIDADES LINGÜÍSTICAS EN NIÑOS Y NIÑAS DE NIVELES SALA CUNA Y MEDIO, CON FOCO EN MATERIAL ESCRITO

Subsecretaría de Educación Parvularia
División de Políticas Educativas
Departamento de Gestión Curricular y Calidad Educativa

Octubre, 2021

PRESENTACIÓN

El presente documento se enmarca en el Programa “Desarrollo de habilidades lingüísticas de niños y niñas de niveles Sala Cuna y Medio, con una mirada de trayectoria educativa” y acompaña el Taller 3, llamado *Análisis de interacciones favorecedoras de habilidades lingüísticas en niños y niñas de niveles Sala Cuna y Medio, con foco en material escrito*.

El propósito de este documento es profundizar en conceptos y prácticas pedagógicas que permitan a los equipos educativos promover el acercamiento al mundo letrado por parte de los niños y niñas de los Niveles Sala Cuna y Medios, resguardando la trayectoria entre ambos tramos, de manera progresiva y pertinente a características, necesidades e intereses de los párvulos, favoreciendo así la consolidación de habilidades lingüísticas esenciales para su desarrollo y aprendizaje integral.

En este marco, primero se presenta un breve recordatorio del contexto en que surge este programa y se da cuenta de los contenidos centrales abordado en el Taller 2, para luego profundizar en los elementos principales relacionado con el concepto y desarrollo del lenguaje escrito en Educación Parvularia, cómo se aborda éste en los referentes curriculares de Educación Parvularia, cuál debe ser el rol de los equipos pedagógicos en la promoción del lenguaje escrito en este nivel y cómo debe ser un ambiente favorecedor de esta dimensión del lenguaje en niveles Sala Cuna y Medio.

Recordando el contexto

La Subsecretaría de Educación Parvularia (en adelante SdEP), en el contexto del Plan Nacional “Chile Aprende Más”, ha planteado el programa **“Desarrollo de habilidades lingüísticas de niños y niñas de niveles sala cuna y medio, con una mirada de trayectoria educativa”**, para este año 2021 y 2022.

Este programa está dirigido específicamente a los niños y niñas de estos niveles que asisten a **establecimientos Vía Transferencia de Fondos** priorizados. Su propósito es **enriquecer los ambientes de aprendizaje** para promover el desarrollo de las habilidades lingüísticas y fortalecer aquellas capacidades necesarias para el aprendizaje de la lectura comprensiva, al ingresar a educación básica.

El programa contempla:

- ❑ **Set de recursos pedagógicos para niveles Sala Cuna y Medio**, para favorecer las habilidades lingüísticas y la identificación de distintos tipos de sonidos:

- Panel de tela con una zona imantada y láminas magnéticas con fotos de diferentes situaciones de la vida cotidiana.
- Set de recursos sonoros.

Estos recursos pedagógicos llegarán a **cada establecimiento**, y se acompañarán de:

- Cartilla explicativa de las características de los materiales.
- Fichas con estrategias para promover el lenguaje en los niños y niñas, a partir de estos materiales.



- ❑ **Realización, por parte de la SdEP, de tres Talleres a las directoras** de todos los establecimientos del país beneficiarios, para favorecer una práctica pedagógica potenciadora de las habilidades lingüísticas en los niños y niñas de Sala Cuna y Medios. Estos talleres deben ser **replicados por las directoras con sus equipos pedagógicos**.

- El Taller 1, realizado el 15 de junio de 2021, se centró en las **interacciones pedagógicas favorecedoras de habilidades lingüísticas en niños y niñas de niveles sala cuna y medio**.

- El Taller 2, realizado el 10 de agosto de 2021, abordó el tema de **ambientes de aprendizaje favorecedores de habilidades lingüísticas en niños y niñas de niveles sala cuna y medio, con foco en el juego.**
 - El Taller 3, que se realiza hoy 12 de octubre de 2021, desarrolla un **análisis de interacciones favorecedoras de habilidades lingüísticas en niveles sala cuna y medio, con foco en el material escrito.**
- ❑ **Línea de trabajo con las familias.** Además, y con el objetivo de que las directoras y equipos pedagógicos trabajen esta temática con las **familias** (durante noviembre de 2021), la SdEP les enviará un taller para realizar con ellas (presentación y documento de apoyo), más 2 cápsulas y 10 fichas con estrategias para potenciar el lenguaje en el hogar.

¿Qué vimos en el Taller 2?

El Taller 2 abordó la importancia del ambiente educativo y el juego para favorecer el desarrollo de habilidades lingüísticas en los niños y niñas de niveles Sala Cuna y Medio. Específicamente se trataron los siguientes contenidos:

- Elementos clave del desarrollo y aprendizaje del lenguaje verbal y su relación con el ambiente educativo: concepto de ambiente de aprendizaje e importancia de éste para el desarrollo y aprendizaje del lenguaje.
- Ambiente educativo desde los referentes curriculares de Educación Parvularia: Bases Curriculares de Educación Parvularia (BCEP), Marco para la Buena Enseñanza de Educación Parvularia (MBE EP) y Estándares Indicativos de Desempeño de Educación Parvularia (EID EP).
- Tipos de ambientes que favorecen el lenguaje verbal en los niveles Sala Cuna y Medio: componentes del ambiente de aprendizaje y ambientes favorecedores del Lenguaje Verbal en estos dos niveles.
- Elementos esenciales de un ambiente favorecedor del lenguaje, con foco en el juego: juego como concepto polisémico y centralidad del juego en Educación Parvularia.

TALLER 3:

ANÁLISIS DE INTERACCIONES FAVORECEDORAS DE HABILIDADES LINGÜÍSTICAS EN NIÑOS Y NIÑAS DE NIVELES SALA CUNA Y MEDIO, CON FOCO EN MATERIAL ESCRITO

El presente Taller tiene como objetivo general:

Fortalecer los conocimientos técnicos de equipos de aula en torno a la importancia de favorecer el lenguaje escrito en los niños y niñas de niveles Sala Cuna y Medio, para un desarrollo y aprendizaje integral con foco en la trayectoria educativa.

Y como objetivos específicos:

1. Conocer elementos centrales en relación al concepto y desarrollo del lenguaje escrito en Educación Parvularia.
2. Comprender cómo se aborda el lenguaje escrito en los referentes curriculares de Educación Parvularia.
3. Conocer el rol de los equipos pedagógicos en la promoción del lenguaje escrito en Educación Parvularia.
4. Profundizar en ambientes de aprendizaje favorecedores del lenguaje escrito en Educación Parvularia.

Los contenidos centrales de cada objetivo específico son los siguientes:

Objetivo 1:

- Conceptos centrales relacionados con el lenguaje escrito en Educación Parvularia
- Características del desarrollo del lenguaje escrito en niveles Sala Cuna y Medio

Objetivo 2:

Desarrollo del lenguaje escrito a partir de los referentes curriculares del nivel:

- BCEP
- MBE EP
- EID EP

Objetivo 3:

- Prácticas pedagógicas para favorecer el desarrollo y aprendizaje del lenguaje escrito

Objetivo 4:

- Elementos claves de los ambientes de aprendizaje para favorecer el lenguaje escrito en los niños y niñas de niveles Sala Cuna y Medio

Objetivo 1: Conocer elementos centrales en relación al concepto y desarrollo del lenguaje escrito en Educación Parvularia.

EL LENGUAJE ESCRITO EN EL NIVEL DE EDUCACIÓN PARVULARIA

El lenguaje verbal considera una dimensión oral y una dimensión escrita, ambas esenciales para el desarrollo integral del lenguaje, como proceso de construcción de significados. Condemarín (2013) señala que los procesos de la lectura y escritura están relacionados, dado que ambos se encuentran involucrados con el pensamiento.

Por su parte, Orellana (2010) plantea que el lenguaje escrito es un objeto social que puede ser leído o escrito, y que para los niveles iniciales la alfabetización emergente es el enfoque más renovado respecto a la vinculación de niñas y niños pequeños con el lenguaje escrito. Este enfoque se preocupa por potenciar aquellas habilidades, conocimientos y actitudes que son precursoras del desarrollo del lenguaje y la escritura, las que emergen cuando el niño y la niña interactúan con su entorno y con el material escrito propiamente tal.

“El aprendizaje de la lectura y la escritura requiere de una atención consciente hacia las características del lenguaje oral, que se dominan inicialmente de una manera inconsciente y se automatizan progresivamente durante los primeros años de vida. La calidad del entorno educativo durante los primeros tres años aporta la base para el desarrollo de las destrezas lingüísticas de comprensión y expresión”.

(Villalón, 2016)

Swartz (2011) explicita que la lectura y la escritura son procesos recíprocos entre los cuales existe una conexión esencial que permitirá que niños y niñas puedan leer y escribir. En la misma línea, Orellana (2010) señala que ambos procesos comparten algunos elementos, pero no todos, por tanto, un niño o niña puede avanzar en el manejo de la lectura e iniciarse más lentamente en la escritura o viceversa. En definitiva, son procesos que se desarrollan de manera individual y progresivamente, dado que implican una tarea compleja de consolidar por parte de los seres humanos.

Los niños y niñas desde que nacen aprenden a partir de la interacción con los objetos, las personas y el entorno en general. De la misma manera, aprenden el lenguaje escrito, en un marco de interacciones sociales desde los contextos familiar, sociocultural y educativo.

El lenguaje escrito es, por tanto, una **construcción cultural** que va adquiriéndose a partir de los intercambios comunicativos con otros, que les hablan y les muestran las distintas dimensiones del lenguaje (oral y escrita).

Su aprendizaje se favorece con la **mediación pedagógica** por parte del adulto (Orellana, 2010), a través de interacciones y estrategias ricas comunicativamente que acerquen a niños y niñas al mundo escrito y sus significados, respetando y respondiendo a las características, necesidades, ritmos de aprendizaje e intereses de cada párvulo.

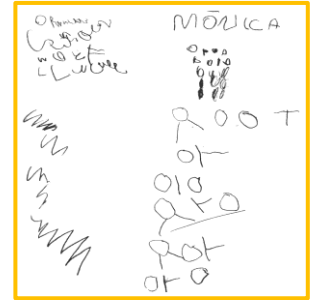
Los niños y niñas aprenden a expresarse de manera oral (lenguaje oral) desde muy pequeños y, a medida que interactúan con el lenguaje escrito, **comienzan a entender que existe esta otra manera de comunicarse y que las representaciones gráficas** (dibujos, letras, palabras, frases) significan algo y que ese algo, por su parte, también puede expresarse oralmente.

Al respecto, Swartz (2011) señala que los niños y niñas empiezan a descubrir la escritura cuando encuentran en ella su función comunicativa o cuando dejan sus primeras marcas en un papel y lo realizan con la intencionalidad de comunicar. Por tanto, la escritura se inicia con garabatos que luego se convierten en escritura convencional. En esta misma línea, Wiseman (1984) releva que los párvulos se inician en el proceso de la escritura a partir de los garabatos que realizan de manera espontánea.

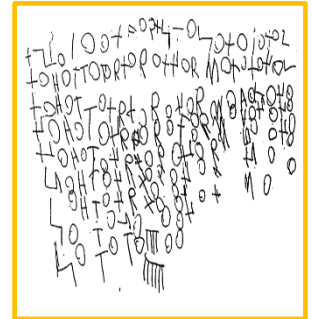
En relación con la promoción de estrategias de aprendizaje que permitan a niños y niñas iniciarse en la expresión gráfica, a través de garabatos y luego símbolos convencionales, es positivo que los equipos pedagógicos conozcan las etapas o estadios de la expresión escrita que pueden observarse en primera infancia para, de esta manera, generar iniciativas pertinentes a las características, necesidades y conocimientos de cada niño y niña, considerando sus contextos particulares.

Ferreiro y Teberosky (1979) identifican 7 niveles en la iniciación al lenguaje escrito en los niños y niñas en primera infancia, siendo los dos primeros más probables de observar entre los 3 y 4 años (aunque pudieran no darse también y ello no significa un problema del niño o niña, porque estas conductas dependen en primer lugar de factores contextuales).

1. **Grafismos primitivos:** Corresponden a aquellos primeros intentos de los niños y niñas por comunicarse gráficamente. En este nivel, los párvulos no diferencian las imágenes de los textos; ambos constituyen para él o ella una misma unidad al momento de expresarse por escrito.



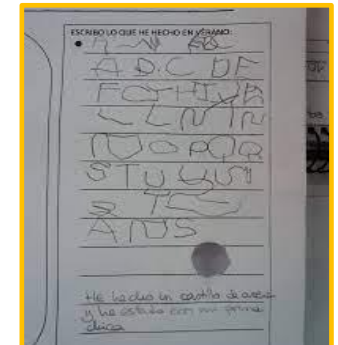
2. **Escritura sin control de cantidad:** En este nivel los niños y niñas ya logran diferenciar los dibujos de las letras. Por tanto, se vinculan a la escritura a partir de aquellas letras que ya conocen e intentan replicarlas distribuyéndolas en todo el espacio de la hoja sin un orden preestablecido. En esta etapa aún no son capaces de asociar la letra (escrita) a su sonido. 4 años



3. **Escrituras fijas:** En este nivel los niños y niñas comienzan a reconocer su nombre visualmente y, por tanto, algunas de las letras que lo componen. Si bien la asociación entre grafema y fonema aún no se encuentra consolidada, suelen escribir las letras que ya conocen de manera reiterada.



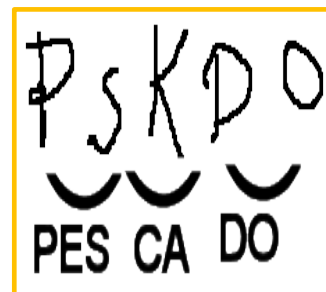
4. **Escrituras diferenciadas:** En este nivel los niños y niñas comienzan a darse cuenta de que no pueden escribir las palabras utilizando las mismas letras o de la misma manera, dado que quieren comunicar cosas distintas. Por tanto, son capaces de diferenciar aquello que quieren comunicar, ya sea intercambiando el orden de las letras dentro de las palabras o incorporando nuevos grafemas.



5. **Escritura silábica:** En este nivel los niños y niñas comienzan a darse cuenta de que el sistema de escritura se encuentra asociado a sonidos. Así, los sonidos que comienzan a percibir son las sílabas, lo que permite que puedan representarlas con letras segmentadas dentro de las palabras. En un inicio escriben cualquier letra, pero luego comienzan a incorporar las letras que corresponden a los sonidos.



6. **Escrituras silábico – alfabéticas:** En este nivel los niños y niñas logran escribir una sílaba completa dentro de la palabra, utilizando algunos grafemas. A medida que practican su escritura, los párvulos comienzan a incorporar progresivamente consonantes y vocales, acercándose gradualmente a una escritura más convencional.



7. **Escrituras alfabéticas:** En este nivel los niños y niñas logran con mayor precisión la escritura asociada a su sonido, es decir, el grafema correspondiente al fonema escuchado. Sin embargo, aún pueden aparecer omisiones, sustituciones, escritura espejo, entre otros errores gramaticales propios del proceso de escritura que se van superando con la práctica y el tiempo.



Por otra parte, Bonnie (1992 citado en Condemarin, 1999) señala que los niños y las niñas toman conciencia del lenguaje escrito de diferentes maneras y en diferentes momentos, mostrando gradualmente conductas tales como:

1. Intereses y habilidades frente a los materiales escritos
2. Intereses y habilidades frente a las palabras escritas
3. Interés en los libros como objetos de juego
4. Gozo con los contenidos de los libros
5. Juegos con el lenguaje oral
6. Interés por la escritura

Estas conductas están asociadas al desarrollo de habilidades, actitudes y conocimientos que van consolidando los niños y niñas de manera progresiva, de acuerdo a su tramo educativo y a sus necesidades y características individuales.

Snow (2004 citado en Subsecretaria de Educacion Parvularia, 2019) da cuenta de algunas de las conductas más frecuentes que los niños y niñas van manifestando en relación al lenguaje escrito, a medida que van interactuando con material letrado:

- **3 años:** El niño o niña reconoce algunos libros por sus portadas, sabe cómo sostener los libros al derecho y dar vuelta las páginas, escuchar lecturas, comprender imágenes de un libro, distinguir dibujos de letras, reconocer algunas letras y producir garabatos con un propósito.
- **4 años:** Conoce el alfabeto y reconoce varias letras, conecta eventos de historias con la vida real, entiende que los cuentos son distintos a las notas o listas, produce rimas o aliteraciones, simula escritura con garabatos y/o dibuja con un propósito comunicativo.
- **5 años:** Sabe de títulos y autores de libros, rastrea lo impreso mientras se va leyendo un libro familiar simple, nombra y escribe la mayoría de las letras, reconoce y deletrea.

Considerando todo lo señalado hasta el momento respecto al lenguaje escrito, se constata que el aprendizaje de la expresión escrita es un proceso complejo. Sin embargo, de acuerdo a Concha y Manrique (2021), es posible fijar tres metas clave para el aprendizaje y enseñanza de la escritura emergente en el período entre 2 y 6 años:

- Motivar a las niñas y niños a comunicarse por escrito para participar activamente en situaciones sociales auténticas, dentro y fuera del aula, ya sea por medio de dibujos, marcas gráficas inventadas o, gradualmente, haciendo uso de letras y palabras convencionales.
- Ofrecer oportunidades para que niñas y niños realicen hipótesis sobre el material escrito que se les presenta (de qué se trata, qué ocurrirá en la historia) y vayan comprendiendo cómo es posible representar información simbólicamente haciendo uso del código escrito.
- Promover y guiar la conciencia, el conocimiento y la reflexión sobre el código escrito y sus componentes (ej. letras, palabras y textos) de modo que, con el tiempo, los niños y niñas sean capaces de manipular dichos signos para aprender a escribir.

DESARROLLO DE LA DIMENSIÓN ESCRITA EN NIÑOS Y NIÑAS DE SALA CUNA

Los niños y niñas de nivel Sala Cuna se encuentran en una etapa de creciente exploración y descubrimiento del lenguaje escrito. Según lo declarado en el MBE EP (2019), desarrollan un interés gradual por manipular materiales escritos, los que deben contener diversas imágenes, texturas y tamaños. El rol que cumplen los adultos en esto es brindar ambientes de aprendizaje que inviten a los niños y niñas a la exploración, de manera que puedan acceder al mundo letrado.



A finales de este primer tramo, los párvulos poseen mayor control de su cuerpo, avanzando en su autonomía y ampliando sus posibilidades de manipulación y coordinación motora. Mejoran su control de la prensión palmar voluntaria y comienzan a utilizar sus dedos índice y pulgar en oposición, todo lo cual les permite tomar objetos y traspasarlos de una mano a otra, así como también voltear páginas de un libro, tomar pinceles,

brochas, lápices, favoreciendo con ello su iniciación progresiva a la expresión escrita.

DESARROLLO DE LA DIMENSIÓN ESCRITA EN NIÑOS Y NIÑAS DE NIVEL MEDIO

En relación con las características de los niños y niñas de nivel Medio, una de las áreas de mayor progreso es la comunicación, en todas sus formas y en particular el lenguaje oral; los párvulos ya pueden comunicarse verbalmente con mucho mayor propiedad, expresando lo que conocen, lo que sienten y lo que piensan. En el caso de los niños y niñas que presentan necesidades de mayor apoyo educativo, será a través de una amplia gama de mediaciones y recursos ofrecidos por el adulto que lograrán desplegar una comunicación efectiva.



Respecto al desarrollo del lenguaje escrito, los niños y las niñas muestran un interés creciente en el mundo letrado, disfrutan explorar libros con imágenes y pequeños textos, así como escuchar cuentos sencillos (MBE EP, 2019).

En esta misma línea, Snow (2004) señala que el contacto progresivo en este nivel con materiales letrados va posibilitando que niños y niñas aprendan gradualmente a sostener los libros en la posición correcta (al derecho), escuchar lecturas, comprender imágenes, distinguir dibujos de letras, reconocer algunas letras y producir garabatos gráficos con un propósito, entre otros.

En relación con el desarrollo de su motricidad fina, los niños y niñas en este tramo van consolidando mayores habilidades y destrezas en la manipulación de objetos y en la coordinación óculo- manual, lo que les permite avanzar en sus primeras construcciones gráficas y plásticas (MBE EP, 2019).

Se debe precisar que el lenguaje escrito, como forma compleja de comunicación, requerirá en ciertos casos apoyos extraordinarios para que el niño y niña puedan desarrollarlo gradualmente y de la mejor forma posible.

Objetivo 2: Comprender cómo se aborda el lenguaje escrito, desde los referentes curriculares de Educación Parvularia

El siguiente apartado tiene como propósito dar una mirada general y sintética respecto a cómo los referentes del nivel de Educación Parvularia abordan el desarrollo del lenguaje y, de manera específica, el lenguaje escrito. Estos referentes son:

- Bases Curriculares de Educación Parvularia
- Marco para la Buena Enseñanza de Educación Parvularia
- Estándares Indicativos de Desempeño de Educación Parvularia

Las **Bases Curriculares de Educación Parvularia (BCEP)** conciben el desarrollo del lenguaje como un componente esencial para la comunicación y el desarrollo de múltiples habilidades, actitudes y conocimientos durante la primera infancia.

El Lenguaje Verbal es uno de los Núcleos de Aprendizaje que componen el Ámbito de Comunicación Integral, entendiéndose por comunicación el proceso central mediante el cual los niños y las niñas, desde los primeros años de vida, intercambian y construyen significados.

Las BCEP explicitan la importancia del desarrollo de la dimensión escrita del lenguaje, buscando promover que niños y niñas establezcan contacto temprano con el mundo letrado y disfruten del material gráfico y literario. De esta manera, los párvulos comienzan a sumergirse progresivamente en el lenguaje escrito, desarrollando con ello la alfabetización inicial, también conocida como alfabetización emergente.

Alfabetización inicial o emergente:

Conjunto de habilidades, conocimientos y actitudes acerca de la lengua escrita, adquiridas durante los primeros años de vida y antes de la enseñanza formal de la lengua escrita, a partir de la experiencia cotidiana en un medio alfabetizado (Villalón, 2016).

En relación a la dimensión escrita, las niñas y los niños, si bien están expuestos a diversos textos escritos desde temprano, la adquieren en la medida que acceden a ambientes alfabetizados y cuentan con procesos de mediación ajustada. Lo anterior, hace posible que los párvulos reconozcan las particularidades y las diferencias entre el lenguaje oral y el escrito, y que vayan adquiriendo progresivamente la conciencia fonológica y gráfica, incorporando los recursos y las convenciones propias del modo escrito. (BCEP, 2018, p.67)

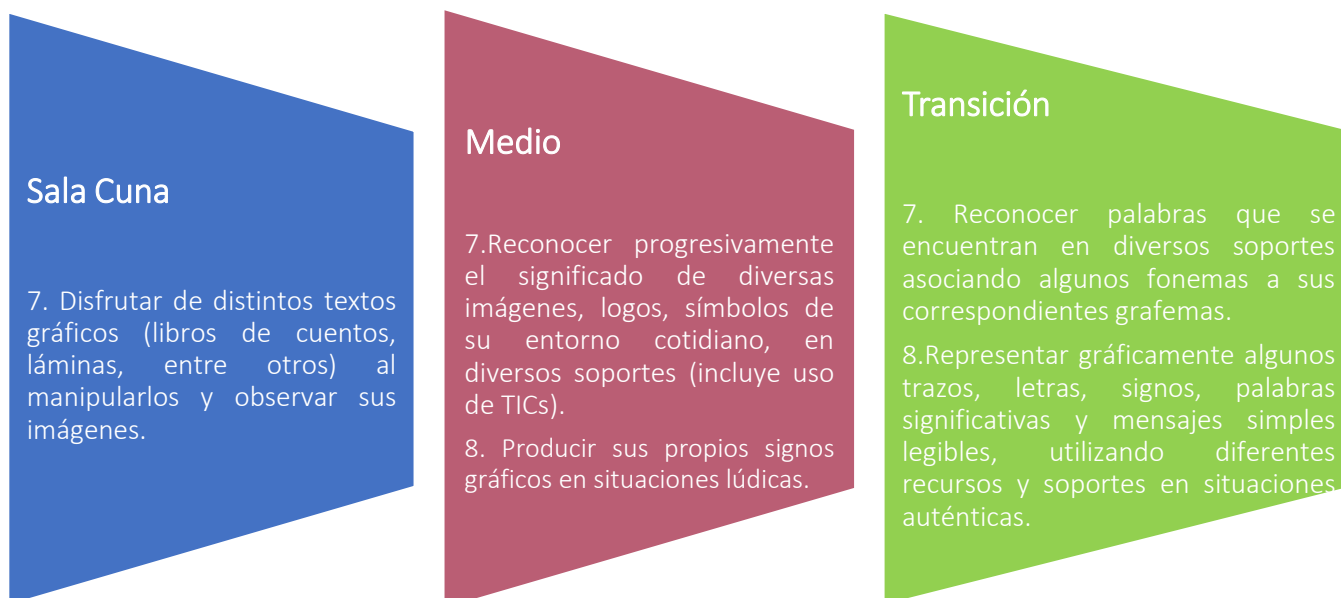
Al respecto, Concha y Manrique plantean lo siguiente:

El lenguaje oral se desarrolla antes del escrito y es más cercano al contexto cotidiano de niñas y niños. Sin embargo, también se plantea que el lenguaje escrito se desarrolla junto a la

conciencia fonológica y la conciencia gráfica, permitiendo a niñas y niños incorporarse a las convenciones propias del mundo escrito. (2021, p.7)

Las BCEP declaran promover el desarrollo del lenguaje oral y también el escrito, respondiendo con ello a las características de los niños y niñas en el nivel de Educación Parvularia. Por tanto, en la primera infancia es necesario proporcionar oportunidades de aprendizaje que busquen potenciar ambas dimensiones del lenguaje.

Las BCEP organizan los Objetivos de Aprendizaje (OA) de acuerdo con los tramos curriculares que forman parte del nivel: Sala Cuna, Medio y Transición. Algunos Objetivos de Aprendizaje del núcleo Lenguaje Verbal que se relacionan con el desarrollo del lenguaje escrito:



El **Marco para la Buena Enseñanza de Educación Parvularia** es un referente que busca orientar las prácticas pedagógicas que deben desarrollar los y las educadoras de párvulos para fortalecer su ejercicio ético profesional y generar las mejores oportunidades de aprendizaje para todos los niños y niñas (2019). En este contexto, explicita aquellos lineamientos esenciales que las y los docentes debiesen promover para el desarrollo del lenguaje, específicamente para el lenguaje escrito.



El **Dominio A: Preparación del Proceso de Enseñanza y Aprendizaje** da cuenta de aquellas competencias fundamentales que deben movilizar las y los educadores de párvulos para favorecer experiencias de aprendizaje pertinentes a las características de los niños y niñas y al currículum vigente. Estas competencias están asociadas al diseño del proceso de enseñanza y aprendizaje, es decir, al proceso de planificación y evaluación.

En el caso de este dominio y su vinculación con el desarrollo del lenguaje, las educadoras y educadores de párvulos, así como los equipos pedagógicos en su conjunto, deben dominar los conocimientos disciplinares y pedagógicos correspondientes al Núcleo de Aprendizaje de Lenguaje Verbal.

Deben manejar las siguientes áreas del saber disciplinario:

- Comprensión y expresión oral
- Interpretación y producción de mensajes escritos simples

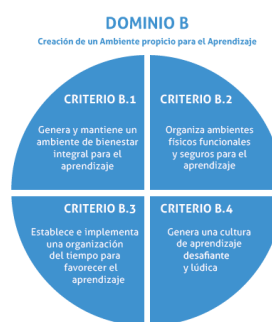
También es importante que los equipos pedagógicos desarrollen estrategias de aprendizaje, enseñanza y evaluación (conocimientos pedagógicos) que permita a niños y niñas desarrollar su lenguaje en ambas dimensiones (oral y escrita).

En el proceso de preparación de la enseñanza y el aprendizaje, las y los educadoras de párvulos deben considerar las características y formas de aprender de los niños y niñas de estos niveles, en relación al lenguaje escrito.

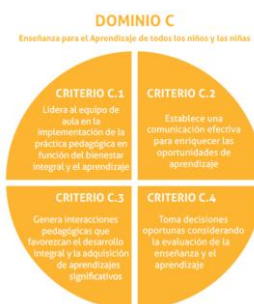
El **Dominio B: Creación de un Ambiente Propicio para el Aprendizaje** hace alusión al diseño e implementación de ambientes de aprendizaje que promuevan en niños y niñas el desarrollo de habilidades, actitudes y conocimientos, de manera integral y significativa.

En el caso de este dominio y su vinculación con el desarrollo del lenguaje, especialmente con el lenguaje escrito, es importante que los equipos pedagógicos consideren las características de los niños y niñas de Sala Cuna y niveles Medios al momento de diseñar e implementar ambientes de aprendizaje que favorezcan que los párvulos se vinculen con el mundo escrito. Lo anterior implica que los equipos pedagógicos pongan a disposición de los niños y niñas diversos materiales escritos, resguardando que todos y todas tengan acceso a estos recursos, los cuales deben ser seguros y potenciadores de aprendizajes.

Para los niveles de Sala Cuna, se espera que los y las educadoras de párvulos, junto a sus equipos, generen un ambiente que propicie la aproximación natural al mundo escrito por parte de los niños y



niñas, promoviendo oportunidades de interacción con diversos tipos de textos, auténticos y significativos (MBE EP, 2019).



El **Dominio C: Enseñanza para el Aprendizaje de Todos los Niños y las Niñas** da cuenta del trabajo pedagógico intencionado por parte de las y los educadores de párvulos, centrándose en las interacciones pedagógicas que establecen con los niños y niñas y que buscan promover el bienestar integral, el desarrollo y el aprendizaje (MBE EP, 2019).

El equipo educativo a través de sus interacciones pedagógicas debe reconocer los logros de niños y niñas, a partir de una comunicación efectiva que les permita enriquecer sus oportunidades de aprendizaje.

En el caso del nivel Sala Cuna y Medio, con el propósito de potenciar el desarrollo del lenguaje, específicamente del lenguaje escrito, es necesario brindar múltiples posibilidades para que niños y niñas escuchen y exploren diversos materiales impresos, apropiados para su edad.



Por su parte, los **Estándares Indicativos de Desempeño para los Establecimientos que imparten Educación Parvularia y sus Sostenedores** entregan orientaciones para mejorar los procesos de gestión institucional, a la vez que orientan el trabajo de evaluación de desempeño. El desarrollo del lenguaje se encuentra alojado en la **Dimensión Gestión Pedagógica**, la cual comprende las políticas y prácticas de planificación, implementación y evaluación de las oportunidades de aprendizaje, considerando las necesidades de todos los niños y niñas, con el fin último de que éstos logren los Objetivos de Aprendizaje y se desarrollen en concordancia con sus potencialidades.

Para esto, el equipo pedagógico debe implementar las oportunidades de aprendizaje a través de interacciones pedagógicas de calidad, lo que implica planificación, uso de estrategias pedagógicas adecuadas, seguimiento y monitoreo del bienestar, desarrollo y aprendizaje de niñas y niños. La Dimensión Gestión Pedagógica se compone de 13 estándares, distribuidos en 3 subdimensiones: **Gestión Curricular, Interacciones Pedagógicas y Ambientes Propicios para el Aprendizaje.**

A continuación, se presentan algunos estándares que, implícita o explícitamente, están vinculados con el lenguaje en sus dimensiones oral y escrita:

Gestión Curricular:

6.1 El equipo pedagógico y el directivo desarrollan las planificaciones de acuerdo a las Bases Curriculares de Educación Parvularia, el Marco para la Buena Enseñanza de Educación Parvularia y el Proyecto Educativo Institucional del centro educativo.

6.2 El equipo directivo y el pedagógico implementan un proceso de evaluación de acuerdo a las características de cada nivel y grupo.

Interacciones Pedagógicas:

7.6 El equipo pedagógico promueve el desarrollo del lenguaje verbal en los párvulos, propiciando la comunicación y extendiendo sus capacidades y habilidades de comprensión y expresión.

Para este estándar, se explicita que el equipo pedagógico debe fomentar el desarrollo del lenguaje mediante el relato y la lectura diaria de materiales escritos y asegurar que el espacio educativo cuente con un rincón de libros o biblioteca de aula, con textos suficientes y variados de acuerdo a la edad de los párvulos.

Ambientes Propicios de Aprendizaje:

8.1 El equipo pedagógico, en conjunto con los párvulos, organizan y crean ambientes físicos flexibles, lúdicos y pedagógicamente intencionados para el aprendizaje significativo e inclusivo de la comunidad.

8.2 El equipo pedagógico genera situaciones de aprendizaje variadas y pertinentes a los diferentes ritmos y necesidades de aprendizaje de los párvulos.

Objetivo 3: Conocer el rol de los equipos pedagógicos en la promoción del lenguaje escrito

Los adultos y las interacciones que desarrollan con niños y niñas pueden determinar el logro de sus aprendizajes. En este escenario, el equipo pedagógico debe asegurar que las interacciones entre adultos y párvulos, entre las niñas y los niños y entre los adultos, constituyan un escenario favorable para el bienestar, el aprendizaje y el desarrollo integral (BCEP, 2018).

Las educadoras y educadores tienen un papel central en los procesos educativos que ocurren en la educación infantil, en tanto son responsables de generar interacciones pedagógicas que favorezcan el aprendizaje y el desarrollo en el aula, así como aumentar los repertorios de lenguaje e introducir a niños y niñas en la alfabetización inicial (Concha y Manrique, 2021). Lo mismo en el caso de técnicos en educación parvularia, quienes son quienes son agentes clave y fundamentales de los equipos pedagógicos.



En esta línea, el equipo pedagógico debe asumir su rol fundamental como mediadores de aprendizajes; son el puente esencial para que niños y niñas puedan desarrollar y consolidar habilidades, actitudes y conocimientos. En el caso específico del desarrollo del lenguaje, tanto oral como escrito, es fundamental que los equipos pedagógicos tengan conocimientos sobre aquellos procesos que son esenciales para que niños y niñas se inicien progresivamente en el conocimiento del mundo letrado, avanzando en el desarrollo gradual de la conciencia fonológica, el conocimiento de lo impreso y del alfabeto, y la escritura y lectura emergente. También es muy relevante el conocimiento de la didáctica que implica promover el desarrollo de estos procesos en el nivel de Educación Parvularia.

Montessori (citada en Condemarín, 2009) señala que mientras niños y niñas se encuentran en esta etapa -que ella denomina de “mente absorbente”-, es importante que los adultos dispongan un ambiente de aprendizaje letrado, es decir, que incluya libros, letreros y material escrito en general. Es positivo también que los niños y niñas puedan ver a sus adultos significativos leer regularmente diversos tipos de textos (libros, revistas y diarios) y disfrutar de esta actividad.

De esta manera, niños y niñas pueden ir conociendo el mundo de lo escrito y encontrando, en los distintos materiales, elementos significativos y de interés que los motivarán a continuar explorando en esta dimensión del lenguaje.



Contar con ambientes de aprendizaje potenciadores del lenguaje escrito requiere de diversos materiales escritos que despierten el interés y la curiosidad de niños y niñas por acceder a este mundo de letras. Esto, a su vez, implica poner a disposición de los párvulos distintos tipos de imágenes, recursos digitales, textos variados y auténticos que permitan ser manipulados en forma autónoma desde el nivel de Sala Cuna, acordes a las características de desarrollo propias de cada tramo curricular.

Junto con lo anterior, es fundamental poner a disposición de niños y niñas variados tipos de papeles, formatos, soportes, lápices y otros recursos o elementos que les permitan explorar y experimentar su producción escrita de carácter emergente.

De acuerdo con lo expresado en los documentos “Lenguaje Verbal. Orientaciones Técnico-Pedagógicas para el Nivel de Educación Parvularia” (SdEP, 2019) y “Prácticas Intransables para favorecer el Lenguaje y Alfabetización en NT1 y NT2” (SdEP, 2020), es importante que los equipos pedagógicos implementen las siguientes prácticas para favorecer el desarrollo del lenguaje verbal y, de manera más específica, su dimensión escrita:



- **Promover el contacto con el mundo letrado desde el nivel Sala Cuna**

Es importante que los equipos pedagógicos ofrezcan un ambiente de aprendizaje que invite a niños y niñas a contactarse con el mundo letrado, incluyendo una variedad de materiales escritos y gráficos, atractivos e interesantes para ellos y ellas. En esta misma línea, Condemarín señala que es fundamental que niños y niñas se familiaricen tempranamente con diversos tipos de textos, dado que lo anterior se encuentra estrechamente ligado con la iniciación a la escritura: “La producción de textos se favorece cuando el lector se familiariza con distintos géneros literarios” (2013, p.28).

- **Ofrecer espacios regulares de lectura para los niños y niñas, en los que puedan escuchar cuentos o explorar material escrito (“leer”), con apoyo del adulto y/o autónomamente**

Estos espacios tienen como propósito que los niños y niñas disfruten de diversos tipos de textos, vinculándose con ello al lenguaje escrito. En este sentido, es muy importante el rol

que juegan los adultos a través del modelaje: manipulando los textos con delicadeza y potenciando con ello la importancia de su cuidado.

Con los niños y niñas de Sala Cuna, este espacio va desde mostrar y poner a disposición de los bebés los distintos libros e imágenes para su exploración con apoyo directo del adulto, hasta favorecer un manejo más autónomo de los materiales escritos. Esto no implica que el adulto deje de mediar en estas instancias, muy por el contrario: lo importante es que apoye al niño o niña cuando lo requiera y actúe para enriquecer este contacto del niño y niña con el material gráfico y escrito, nombrando y comentando las características de los objetos que allí aparecen.

La “lectura compartida” es una estrategia muy pertinente en los niños y niñas de niveles Sala Cuna y Medio. Consiste en que el adulto se sienta con el niño o niña en la falda, o a su alrededor, cuando es un grupo, a “leer” en conjunto un libro u otro material, mostrándole los dibujos que ahí aparecen y explicitándole los textos.

- **Utilizar intencionadamente términos relativos a la lectura y escritura con los niños y niñas de nivel Medio, para familiarizarlos gradualmente con el lenguaje propio del dominio escrito, ya que este aprendizaje facilita la adquisición posterior de la lectoescritura.**

Esto implica comenzar a familiarizar a los niños y niñas en función de sus características de desarrollo y aprendizaje, con el lenguaje propio del dominio escrito, es decir, “letras”, “palabras”, “dirección de la escritura”, “título”, “página”, “autor” y “portada”, así como también con el nombre y sonido de algunas letras y cómo se escriben, junto con el desarrollo progresivo de la conciencia fonológica.

- **Realizar lecturas interactivas de texto para favorecer en los niños y niñas la construcción de significado del material escrito**

Es positivo que los adultos muestren y nombren las imágenes del texto a los niños y niñas; posteriormente podrá ir pidiéndoles que ellos las muestren y que imiten su modo de expresión (por ej.: el ladrido de un perro). Es importante usar materiales significativos para el niño y niña y de buena calidad artística.

En el caso de los niños y niñas de nivel Medio, los adultos pueden utilizar la metodología de “interrogación de texto” que consiste en realizar preguntas antes, durante y después de la lectura para favorecer una mejor comprensión del texto por parte del niño y niña.

- **Crear ambientes educativos que incluyan materiales escritos auténticos y variados**

Los materiales escritos auténticos se usan en la vida real para el intercambio comunicacional: cartas, etiquetas, afiches, folletos, tarjetas de cumpleaños, avisos clasificados del diario, noticias, listados y recetas. Es importante que los equipos pedagógicos promuevan la exploración de estos materiales para avanzar, progresivamente, en la comprensión de sus propósitos comunicativos.

- **Generar espacios en que los niños y niñas (desde Nivel Medio) puedan producir textos**

Es importante que los equipos pedagógicos generen oportunidades de aprendizaje en que los niños y niñas puedan “escribir”, creando sus propios signos gráficos y familiarizándose gradualmente con el procedimiento que se utiliza en el proceso de la escritura (se escribe de izquierda a derecha, de arriba hacia abajo) y con la estructura de los textos (llevan un título, contienen palabras separadas entre sí).

Para iniciarse en actividades de escritura, el equipo puede realizar *escritura en voz alta*, en la cual el adulto escribe a vista de los niños y niñas un pequeño texto, verbalizándolo a medida que lo escribe, con el objetivo de que comiencen a familiarizarse con el mundo de la escritura y a comprender que lo dicho puede escribirse y que lo escrito va separado en palabras.

También es positivo realizar actividades de *escritura compartida*, en que el adulto escribe a la vista de los niños y niñas un texto que ellos/as van creando con su apoyo. Es como un dictado de los niños y niñas al adulto y éste puede escribir con palabras y también con imágenes.

Objetivo 4: Profundizar en ambientes de aprendizaje favorecedores del lenguaje escrito en Educación Parvularia.

(Objetivo desarrollado por la experta invitada: Gabriela Barra González, Docente Educación de Párvulos, PUC. Doctora en Educación, Univ. Massachusetts).

Somos parte de una sociedad alfabetizada. Eso quiere decir que en todos los contextos que nos desenvolvemos a diario hay material letrado de distintos tipos y en distintos formatos, que nos obliga a hacer uso del lenguaje escrito, es decir de la lectura y la escritura. Prácticamente, cada decisión que tomamos a lo largo del día está mediada por el lenguaje escrito; al hacer una compra, reservar una hora al médico, usar el transporte público o privado, al desempeñarnos en nuestros lugares de trabajo y así.

Los niños y niñas no están ajenos a esta realidad. Desde que nacen están expuestos a un entorno alfabetizado donde el material letrado está presente en distintos formatos (la etiqueta de la ropa, la marca del juguete, las letras del libro, el nombre de su peluche, el logo de la botella de shampoo) y también está presente en distintos soportes (impresos o digitales). Además de este material letrado que la rodea, la guagua cuenta con un adulto que, con mayor o menor intención, usa el lenguaje oral y escrito, mediando entre el niño, niña y ambiente. La cantidad y calidad de las interacciones que tenga el niño y niña con este entorno alfabetizado que considera recursos y adulto mediador, va a marcar importantemente el desarrollo emergente de ciertas habilidades cognitivas que conforman la alfabetización temprana y que están asociadas al lenguaje oral y escrito. Esto determina que niños y niñas, al ingresar a alguno de los niveles de Educación Parvularia, lo hagan con una diversidad de conocimientos previos y experiencias relativas al lenguaje oral y escrito. La exposición y mediación durante los primeros años, explica esta diversidad que, por lo tanto, es esperable dentro de un mismo nivel, con niños y niñas de edades más o menos similares.

En el contexto educativo, un ambiente de aprendizaje favorecedor del lenguaje escrito debe permitir a niños y niñas de distintas edades explorar e interactuar con materiales auténticos y cotidianos que puedan usar de manera libre y que les permitan replicar en la sala situaciones de la vida real, pero de una manera lúdica, donde el objetivo principal sea que ellos y ellas se sientan seguros de explorar y puedan interactuar repetidas veces con un material, ensayando, aprendiendo, repitiendo guiones observados del modelo adulto, por ejemplo, al jugar a ser mesero de un restaurant, y creando también nuevas maneras de usar el lenguaje escrito, por ejemplo, al escribir con ortografía inventada, o al leer un cuento inventando diálogos y finales en forma oral, en la medida que observa el texto escrito. Es importante señalar que, al estar inmerso en alguna de estas situaciones de juego, donde se usa activa y contextualizadamente el lenguaje oral y escrito, el niño y niña no “juega a leer”, ni “juega a escribir”, sino que muy seriamente se esfuerza a nivel cognitivo para hacer sentido del lenguaje escrito que lo rodea, en concordancia con la situación social y comunicativa en la que se está desempeñando. Es la situación la que debe ser lúdica y debe permitir que el niño y niña disfrute y se divierta, a la par que razona y aprende sobre el lenguaje escrito. Al reflexionar sobre el uso del

propio lenguaje, se favorece el desarrollo de la conciencia metalingüística, en la medida que también se desarrollan y consolidan las demás habilidades de alfabetización inicial.

Todo lo anterior es posible que suceda en la medida que las experiencias de aprendizaje sean cuidadosamente planificadas, de manera de permitir contar con los recursos materiales pertinentes y ajustados a las necesidades de ese grupo específico, pero también, contar con la presencia de un adulto mediador y facilitador de interacciones orales planificadas que permitan la interacción con el material letrado, además de modelar su uso, destacando así su importancia en una situación comunicativa dada. El material letrado por sí mismo no es suficiente, el adulto es una pieza clave que completa el ambiente favorecedor.

Un ejemplo concreto de esto. La experiencia de aprendizaje de hoy puede consistir en cocinar un queque. Ya sabemos que eso puede responder a un OA específico seleccionado por la educadora, además de servir a múltiples OAT de distintos ámbitos de aprendizaje. Para hacer el queque, tengo los ingredientes y los materiales de cocina necesarios, además de la planificación de la división de las tareas en el grupo. Pero esto no es lo único que necesito. Si quiero favorecer el desarrollo del lenguaje escrito a través de esta experiencia lúdica que replica una situación auténtica de cocina, debo tener la receta impresa, ojalá en tamaño de papelógrafo. Al inicio de la experiencia, leo la receta completa en voz alta, con una lectura fluida. Si tengo un puntero puedo ir avanzando con él, línea por línea, pero sin hacer que los niños y niñas repitan la lectura después de mí, porque yo estoy modelando la lectura en voz alta. Luego de leer los ingredientes, comento la importancia de tener la receta impresa, ya que, si nos llega a faltar alguno de los ingredientes, no nos va a resultar el queque. Con esta interacción oral planificada previamente, estoy relevando la importancia del material impreso y el uso real que le daremos. Podemos ir chequeando uno a uno si están todos los ingredientes: yo leo, y los niños y niñas señalan si lo tenemos o no. Si algún niño o niña ya decodifica y quiere participar de la lectura de los ingredientes, le permito y lo animo a leer conmigo. Luego comenzamos a cocinar, y leo los pasos de la receta uno a la vez, antes de ejecutarlos. Como ya leí la receta completa al inicio de la experiencia, puedo invitar a algún niño o niña que aún no decodifique formalmente, a que lea conmigo uno de los pasos. Él o ella estará usando su memoria y ejercitando su lectura emergente a partir de la lectura a primera vista que haga, de las palabras familiares que identifique en el paso de la receta que le tocó leer compartidamente con el adulto.

Este ejemplo permite ilustrar cómo el lenguaje escrito es parte inherente de las actividades que hacemos diariamente porque, efectivamente, si en mi casa quiero hacer un queque, buscaré y leeré previamente la receta en caso de no saberla de memoria. En el contexto educativo, es el adulto el encargado de la incorporación del material letrado en las experiencias de aprendizaje que replican estas situaciones auténticas, ya que, de la misma manera, un/a educador/a que sabe de memoria cómo hacer un queque, puede considerar no relevante tener la receta impresa y, además, tener que usarla activamente mientras se cocina, lo que supone un esfuerzo mayor, por sobre la cocina en sí. Sin embargo, incluir la receta impresa y usarla, hace una diferencia fundamental en el desarrollo del lenguaje oral y escrito de niños y niñas.

Otro ejemplo de uso auténtico del lenguaje escrito en situaciones lúdicas tiene relación con el juego de rol. Este tipo de juego que se lleva a cabo generalmente en las áreas o rincones permite recrear en el aula diversos contextos de la vida real de los cuales el lenguaje escrito es parte inherente. Es así como el supermercado, la feria, el restaurant, la oficina de correos, la consulta veterinaria, el hospital, entre otros, se constituyen como espacios para explorar e interactuar libremente con material letrado de todo tipo, en la medida que este esté disponible para niños y niñas. Si se opta por implementar un restaurant, por ejemplo, es necesario contar con delantales, gorros y guantes de cocina para el chef, quizás un uniforme para el mesero, vajilla de juego, frutas y verduras de juego o reales, una mesa, un par de sillas y un mantel. Con este listado de materiales, los niños y niñas ya pueden repartirse roles (meseros/as, cocineros/as, clientes) y jugar. Sin embargo, un restaurant no está completo sin un menú impreso, libreta y lápiz para anotar el pedido y pasar al cocinero/a, boletas, dinero o tarjetas para pagar. Es ahí cuando se intenciona, nuevamente, el uso contextualizado y auténtico del lenguaje escrito en una experiencia lúdica.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Concha, S. y Manrique, M. S. (2021). Prácticas esenciales para la formación de educadoras y educadores de párvulos en escritura emergente. En: A. Rolla, A. Meneses, S. Concha, D. Levy & T. Castro (Eds.), *¿Cómo enseñar a enseñar lenguaje? Prácticas esenciales para la formación inicial de educadoras de párvulos*. Santiago: Ediciones UC. Disponible en <https://www.librospatagonia.com/reader/como-ensenar-a-ensenar-lenguaje-practicas-esenciales-para-la-formacion-inicial-de-educadoras-de-parvulos?location=eyJjaGFwdGVySHJlZil6ImIudHJvLnhodG1sliwiY2ZpIjoilZRbZW5zZW5hcl9lcHVlXS8yW19pZENvbnRhaW5lcjAxMV0vMzlvM>
- Condemarín, M. (2013). Estrategias para la enseñanza de la Lectura. Ariel Educación. Editorial Planeta Chilena. 2da edición. Santiago de Chile.
- Condemarín, M. (1999). Lectura temprana (Jardín infantil y Primer Grado). Editorial Andrés Bello. Santiago de Chile.
- Ferreiro, E. y Teberosky, A. (1979). Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño. México: Siglo XXI Editores.
- Kaufman, A; Catedo, M.; Teruggi, L. y Molinari, C. (2000). Alfabetización de niños: Construcción e intercambio. Experiencias pedagógicas en jardines de infantes y escuela primaria. Editorial Aique. Argentina.
- Ministerio de Educación (2018). Bases Curriculares de Educación Parvularia. Santiago de Chile.
- Ministerio de Educación (2019). Marco para la Buena Enseñanza de Educación Parvularia. Santiago de Chile.
- Orellana, E. (2010). Psicología de la enseñanza del lenguaje escrito. Editorial Pensamiento y Lenguaje. Santiago de Chile.
- Subsecretaría de Educación Parvularia (2019). Lenguaje Verbal: Orientaciones técnico-pedagógicas para el nivel de Educación Parvularia. División de Políticas Educativas. Ministerio de Educación. Santiago de Chile.
- Subsecretaría de Educación Parvularia (2020). Prácticas intransables para favorecer el lenguaje y alfabetización en NT1 y NT2. División de Políticas Educativas. Ministerio de Educación. Santiago de Chile.
- Swartz, S. (2011). Cada niño un lector. Estrategias innovadoras para enseñar a leer y escribir. Ediciones Universidad Católica de Chile. 2011.
- Villalón, M. (2016). Alfabetización inicial. Claves de acceso a la lectura y escritura desde los primeros meses de vida. Segunda Edición. Santiago: Ediciones UC.
- Wiseman, D. (1984). Helping children take early steps toward reading and writing. The Reading Teacher. Vol.37, pp. 340-44.



www.parvularia.mineduc.cl